

## FRANCO, EN EL CLUB DE GOLF DE LA ZAPATEIRA

Ecos del discurso del teniente general Iniesta en El Ferrol

La Coruña 26. (De nuestro redactor político, enviado especial, por télex.) El Jefe del Estado presidió con su esposa, en el Club de Golf del monte de La Zapateira, la entrega de trofeos del Torneo que allí se celebra todos los años por esta época con motivo de las jornadas oficiales de verano en La Coruña. Franco entregó la copa que lleva su nombre al vencedor máximo del Torneo, don Ignacio Olavide.

Al acto, en el que pronunció unas palabras el presidente del Club, don Joaquín Menéndez Ponte, asistieron doña Isabel Polo, hermana política del generalísimo, y el ministro del Ejército, teniente general Castañón de Mena; el comandante general de la Flota, almirante Amador; el jefe de la Casa Militar, teniente general Díez Alegría (don Luis); el director general de la Guardia Civil, teniente general Iniesta; el secretario de la Casa Civil, don Ricardo Catoira; el jefe de Prensa del Caudillo, don Manuel Lozano Sevilla; el capitán general accidental de Galicia y las primeras autoridades provinciales y locales. También se hallaba presente el ex ministro de Marina, almirante Nieto Antúnez, que acompaña frecuentemente al Generalísimo.

Tienen gran amplitud en la vida política coruñesa los ecos del discurso pronunciado por el director general de la Guardia Civil en el Ferrol del Caudillo. En ese discurso —acaecido a los postres de un almuerzo ofrecido por el teniente general Iniesta a las autoridades militares y civiles ferrolanas— dijo el orador, entre otras cosas, que «el franquismo no podrá nunca desaparecer y después de Franco continuará» y que «en España no hay más partido que uno, que es el que indica amor a la Patria y ese partido lo hemos de defender». Añadió que «el franquismo seguirá por siglos, porque España, que es eterna, y que tiene un eterno destino en lo universal, necesita el franquismo». Terminó su discurso con vítores a los caídos, a España, a Franco y al Príncipe. El capitán general del Departamento Marítimo del Cantábrico, almirante Romero Manso, que le siguió en el uso de la palabra, manifestó que «tenemos que tener la guardia alta y estar preparados» y que «el enemigo está dentro de España y trabaja incansablemente.»—J. B. Q.